

"El matrimonio", según Isidoro Loei

POLEMICO

DESDE SUS INICIOS

por Claudia Mustadi

El autor, arquitecto de profesión y escritor por vocación, demoró 4 años en investigar y recopilar antecedentes para su libro que dará mucho que hablar este verano pues, al igual que su obra anterior, causará una gran controversia.



Primer acto: El marido se apresta a dormir y, antes de apagar la luz, mira a su señora quien deja una novela sobre el velador, mientras le corren las lágrimas. ¿Es muy triste? le pregunta. Sí, responde ella, mucho. La heroína deja al hombre que ama y vuelve donde su esposo. (Literatura y Matrimonio.)

Segundo acto: En medio de una disputa matrimonial el hombre le dice a su mujer... ¡estás hablando como una idiota! La aludida contesta: Es que tengo que hablar así para que me entiendas. (Lenguaje y Matrimonio.)

Tercer acto: Una pareja pasea con sus hijos placidamente en boca. La madre curiosa pregunta... Amor, si se hundiera el bote a quién salvarías primero, ¿a los niños o a mí? A mí, fue la respuesta. (Sobrevivencia y Matrimonio.)

Estas 3 anécdotas contadas por Isidoro Loei mientras conversábamos acerca de su libro, reflejan una característica que para él es importante en la vida: "Para sobrelevar este valle de lágrimas, es necesario el humor". Pero la publicación en cuestión, aún cuando tiene algunas citas o pensamientos humorísticos, es una recopilación concienzuda de antecedentes históricos acerca del matrimonio. Y es así como nos metemos en la máquina del tiempo y regresamos al pasado.

MUJERES EJEMPLARES

Tracios, pueblo indoeuropeo que en el II milenio a. C. ocupó la región comprendida entre el Danubio, el Mar Negro y el Mar Egeo. Al morir un marido, sus mujeres que eran muchas, entraban en gran

contienda para determinar cuál entre ellas fue la más querida del difunto. La que salía victoriosa, llena de aplausos y elogios, era degollada por el pariente más cercano sobre el sepulcro de su esposo. Las demás, perdido el pleito que era para ellas la mayor infamia, quedaban doblando y lamentando mucho su desventura.

Avanzamos en la historia y llegamos al siglo VI a. C., época en la que vivió Lucrecia, dama romana, hija de Spurio Lucrecio Tricipitino. Los romanos, deseosos de saber cómo vivían sus mujeres mientras ellos guerreaban, fingieron alejarse de la ciudad, pero súbitamente regresaron. Con excepción de Lucrecia dedicada a hilar en su casa, las demás esposas estaban entregadas a los placeres y las fiestas. Su hermosura y laboriosidad impresionaron a Sexto, hijo del rey Tarquino, quien sintió frenéticos deseos por ella. Aprovechando la oscuridad de la noche la sedujo, sin que ella se resistiera ni gritara, creyéndole su marido. Al día siguiente, pidió venganza para el violador y se hundió un puñal en el pecho con estas palabras: "Ninguna mujer quedará autorizada con el ejemplo de Lucrecia para sobrevivir a su deshonra".

Dos siglos más tarde encontramos a Artemisa II, reina de Halicarnaso y esposa del rey Mausolo. Al morir su marido, hombre despótico y cruel, la inconsolable viuda convocó a un concurso para honrar su memoria. Resultó vencedor Sidoros Scopas, notable arquitecto que erigió un monumento funerario tan magnífico, que se tiene como una de las 7 maravillas del mundo.

"El matrimonio", según Isidoro Loi polémico desde sus inicios [artículo] Claudia Musatadi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Musatadi, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El matrimonio", según Isidoro Loi polémico desde sus inicios [artículo] Claudia Musatadi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile